



D. ANTONIO R. BAQUERO, CABAÑUELISTA

“Una cabañuela es como la formulación magistral”

TEXTO: CAROLINA RODRÍGUEZ
FOTOS: J. OCHANDO

D. Antonio R. Baquero se pasa el día anotando lo que ve y siente en una libreta. Sus apuntes son básicos para llevar a la práctica su gran pasión que no es otra que predecir el tiempo. Antonio R. Baquero es farmacéutico pero también cabañuelista y un gran conocedor de esta ciencia empírica, que le ha llevado a escribir su primer libro: “Cabañuelas y Astrometeorología (Historia, método y refranero)”.

Pregunta.- ¿Cuándo nació su afición por las cabañuelas?

Respuesta.- En realidad, desde pequeño. Me recuerdo en los bordillos de las aceras de mi barrio mirando al cielo y a las estrellas. Escuchaba a mi familia decir refranes y frases como “va a caer lo que no está en los escritos”, así que fueron muchos detalles de mi infancia los que me hicieron que me convirtiera en un aficionado al cielo y a la naturaleza, pero entonces era de una manera menos rigurosa.

P.- ¿Cuándo dio el salto de calidad, en ese sentido, y comenzó a convertir su simple afición en algo más?

R.- Pues con el tiempo. Empecé a indagar sobre las cabañuelas y sí, todo el mundo sabía que existían pero nada más, hasta que en el año 2000 me puse en contacto con D. Manuel Plaza, hombre de Campo de Mora (Toledo) que fue el que me proporcionó el primer libro sobre las cabañuelas, y con D. Manuel Ardoy, médico y cabañuelista de Beas de Segura (Jaén). Lamentablemente ambos ya han fallecido, pero en realidad se puede decir que han sido mis dos maestros en este mundo.

P.- Cuéntenos los secretos de las cabañuelas.

R.- Partamos de la base de que las cabañuelas son un método para predecir el tiempo a largo plazo basado en la observación del tiempo a lo largo del mes de agosto. Yo siempre digo que si nos equivocamos,

somos los humanos, no las cabañuelas. Hay varios tipos de cabañuelas, aunque las de agosto son las que yo utilizo. Igual que mi amigo y compañero D. Carlos Pascual, farmacéutico de Sierra Nevada, con quien contrasto mis observaciones. Ya que, básicamente eso es lo que hay que hacer, observar, mirar al cielo y apuntar todo lo que ves y sientes, indicando asimismo la hora en la que se produce. Luego se hacen una serie de combinaciones, gracias a una serie de “fórmulas”, y así se va prediciendo el tiempo que hará.

P.- Y, ¿cuáles son los parámetros que se siguen?

R.- Muchos... en realidad la naturaleza nos habla continuamente, lo que tenemos es que aprender a comunicarnos. Ella manda señales que tienen un significado, por ejemplo, cuando los gatos van dando saltos nos espera una época de viento o cuando el cielo está aborregado significa que hay posibilidad de lluvias, granizo o nieve... así con otros detalles, como los vientos, las masas de agua o la temperatura.

Las cabañuelas son un método para predecir el tiempo a largo plazo basado en la observación del tiempo a lo largo del mes de agosto

P.- Teniendo en cuenta que agosto es un mes fundamental, es una pregunta obligada el que nos diga, qué tiempo hará el año que viene...

R.- (Risas) Eso es lo que estoy estudiando... y hasta que no termine no puedo decir nada, sólo puedo adelantar, que septiembre será muy lluvioso.

P.- ¿Se podría decir que las cabañuelas y la farmacia están relacionadas?

R.- Sí, por qué no. El tiempo está muy relacionado con las sensaciones y las patologías de muchos de los clientes que vienen a por medicamentos. Es más, una cabañuela es como una fórmula magistral, como hacer una pomada o unas cápsulas. Creo que la relación entre los dos campos es la sensibilidad tanto para ser un buen farmacéutico y atender a los pacientes, como con para ser un buen cabañuelista y entender la naturaleza.

P.- ¿Aplica sus conocimientos sobre el tiempo a la hora de trabajar en la oficina de farmacia?

R.- Los aplico en el sentido de que mis pacientes, conscientes o no, también usan los llamados barómetros humanos al emplear expresiones como “va a cambiar el tiempo porque me duelen los huesos”, o porque tienen picores e incluso dolor de cabeza.

Libro con fines solidarios

P.- Después de tantos años trabajando se lanzó a escribir un libro, ¿no?

R.- Efectivamente. Mi intención con el libro “Cabañuelas y Astrometeorología (Historia, Método y Refranero)” no es otra que difundir esta

tradicción para que no se pierda y que los interesados puedan hacer sus cabañuelas.

P.- ¿Fue un trabajo complicado recopilar todos los datos, teniendo en cuenta que no hoy muchos precedentes escritos sobre el tema?

R.- Yo comencé a trabajar en la materia para uno de los congresos en los que participé dando una charla. La documentación que recopilé para ese acto fue la base para, posteriormente, escribir el libro al que le dediqué más de un año de mi vida. En este sentido tengo que darle las gracias a Wenceslao Fuentes que fue el inductor para que escribiera este libro.

P.- Además tiene un fin solidario, ¿no?

R.- Así es, la recaudación de los libros que se pueden encontrar en las oficinas de la Caja Rural de Granada van destinadas a la Asociación Amigos de los Animales (Refugio de Albolote) de Granada. También se pueden adquirir a través de la página de la asociación www.amigosdelosanimales.org.es

P.- Después de todo lo que ha contado se podría decir que las cabañuelas son algo más que una afición...

R.- Las cabañuelas son algo mío, mucho más que una afición, ya están dentro de mi vida de forma natural y todos los que me rodean lo sabe.

P.- ¿Cuáles son los próximos retos?

R.- Estamos preparando un congreso en Almagro al que invito a todo el mundo para que conozca la ciencia que me ha cautivado por completo, pero además, en un futuro cercano, comenzaré a profundizar en el mundo de la Astrología.

